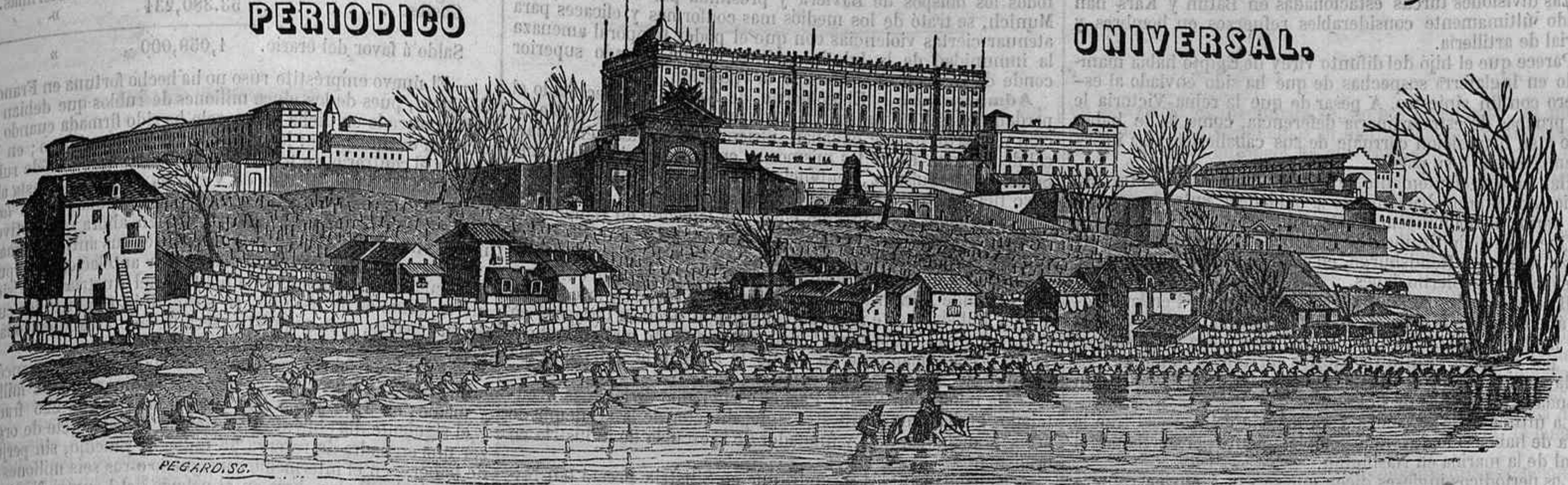


LA ILUSTRACION,

PERIODICO

UNIVERSAL.



REGARD, SC.

MADRID: MES 6 RS.—TRES 16.—SEIS 30.—AÑO 50. **NUM. 287.—LUNES 28 DE AGOSTO DE 1854. MADRID.** PROVINCIAS: MES 3 RS.—TRES 20.—SEIS 40.—AÑO 60. Ultramar y extranjero: Año 60.

REVISTA UNIVERSAL.

Noticias de actualidad. Sigue prevaleciendo en Inglaterra el rumor de que lord Aberdeen se retirará aun antes de las próximas sesiones del parlamento. Como sucesores se designan al conde de Berby, lord Palmerston y al duque de Newcastle.

—El príncipe El Hami, hijo del difunto virey de Egipto, ha temido que regresará a Alejandría en el vapor inglés Indus, por haberse el suyo propio averiado bastante.

—El príncipe Maurocordato al ponerse al frente del gabinete heleno dió un manifiesto en el cual promete sostener incólumes las prerogativas de la corona y del pueblo.

—Alinmenso material de artillería que el gobierno francés ha enviado últimamente al Oriente, seguirá un nuevo envío de tropas hasta de 50,000 hombres, los cuales llegan demasiado tarde para tomar parte en la campaña de otoño. También para el Báltico partirá una nueva división.

—El estado de Marruecos, que hasta aquí era el único de los estados musulmanes de África que no había enviado contingente al sultan, acaba por último de hacerlo.

—El ejército turco va á ser reforzado por una nueva quinta de 50,000 hombres.

—Escriben de Varsovia que allí corren rumores de que el gobierno anda con el proyecto de reconstituir la Polonia bajo el pié que tenia en 1830. Se espera por momentos en dicha capital al emperador.

—Schanyl ha enviado á Constantinopla á uno de sus gene-

rales, y además sesenta cabecillas montañeses, para que se persuadan allí de las sinceras simpatías de la Puerta y de las potencias occidentales, y que después desaparezca la desconfianza que los tcherqueses abriguen.

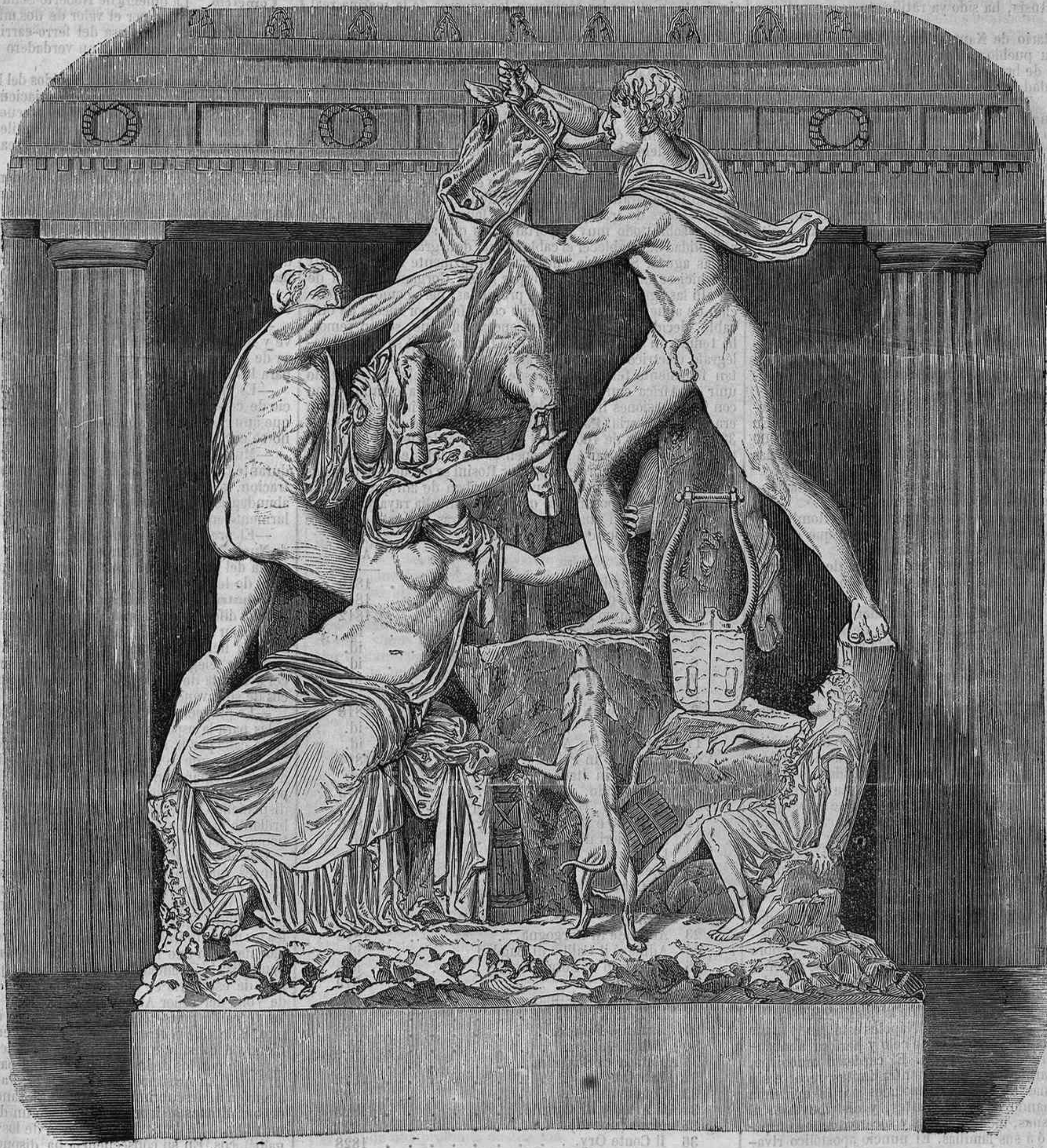
—El bey de Túnez ha enviado á Constantinopla 100 millones de francos, sin que por pronto se sepa si esta cantidad va destinada al tesoro imperial ó exclusivamente para las tropas auxiliares, que envió el bey á la Puerta.

—Estraordinario fué el entusiasmo de los habitantes de Bucharest cuando entró por las calles de la ciudad la vanguardia turca mandada por Iskander Beg (el renegado cond. llinski).

—El ejército combinado que va á operar en la Crimea, ascenderá de 80 á 90,000 hombres, contando á su vez los rusos con la guarnicion de Sebastopol, compuesta de 24,000 hombres y otros 70,000 que hay en otros diferentes puntos de dicha provincia.

—En estremo sorprendente es la noticia que circula de que por algunos oficiales de la armada rusa y varios capitanes de buques mercantes se haya intentado en julio último entregar á las llamas á toda la escuadra rusa en el puerto de Sebastopol. Los acusados van á ser juzgados por un consejo de guerra.

—Se asegura que el rey de Suecia se compromete á cooperar contra la Rusia, en caso que las poten-



Palacio de cristal de Sydenham; el toro de Farnesio.

cias occidentales se deciden á ponerle en segura posesion de las islas de Aland y la Finlandia, y que para sufragar los gastos de la guerra facilitaría la cantidad de 25 millones de francos.

—Las divisiones turcas estacionadas en Batun y Kars han recibido últimamente considerables refuerzos en hombres y material de artillería.

—Parece que el hijo del difunto virey de Egipto habia manifestado en Inglaterra sospechas de que ha sido enviado al extranjero con fin siniestro. A pesar de que la reina Victoria le diera pruebas de extraordinaria deferencia, como la de haber puesto á su disposicion carruaje de sus caballerizas, ha insistido en regresar á su patria.

—Han sido recientemente arrasados en Varsovia otros 50 edificios en las inmediaciones de la ciudadela, entre los cuales habia varios de magnificencia extraordinaria.

—Queda ya definitivamente resuelto el desmantelamiento de la plaza fuerte de Rendsburgo, en el ducado de Holstein, por disposicion del gobierno danés.

—Ha quedado destruida la esperanza de que la Persia se adhiera á la causa de la Puerta; por el contrario, parece que la Rusia ha logrado atraerla á su partido haciéndola concesiones, como por ejemplo restituirla ciertos territorios conquistados por ella, eximirle del pago de dos millones de ducados, que aun la adeudaba por gastos de guerra.

—La última Mala de Nueva York llegada á Liverpool trae la noticia de haber sido devorado completamente por las llamas el arsenal de la marina en Nashigton.

—Los periódicos ingleses dicen que se van á enviar refuerzos al ejército de Oriente. Se compondrán del regimiento número 14, enviado á Malta, y de compañías destacadas de los regimientos 30, 33, 41, 47, 49 y 50.

—Segun noticias de Bayona, parece que la residencia en los Bajos Pirineos del emperador de los franceses y de su esposa no se prolongará ya mucho, proponiéndose pasar á Saint-Omer para revistar allí la division que se halla al mando del general Gramnant.

—Dos vapores ingleses después de haber destruido los conventos rusos en el litoral del mar Blanco, han penetrado por el golfo de Onega, cerca de Arcángel.

—El tratado de neutralidad entre los Estados-Unidos del Norte América y la Rusia, ha sido ya ratificado segun noticias contestes.

—Un rico propietario de Nantes llamado Urvoy de Saint-Bedan ha legado á su pueblo nativo 30 cuadros de los mejores autores, una estatua de bronce, y 25,000 francos con objeto de comprar una propiedad á propósito en que establecer un asilo para ancianos.

—El astrónomo inglés Hind ha descubierto en la noche del 22 al 23 de julio otro nuevo planeta.

—Escriben de París que ha sido llamado el príncipe Napoleon, que manda una division en el ejército de Oriente, pero que á la vuelta de un mes volvería á reunirse con sus tropas.

—Sorprende muchísimo la grande mortandad que se advierte entre los peces del rio Elba. Las mas hermosas anguilas se presentan á flor de agua luchando con la muerte, que excita una verdadera compasion.

—Escriben de Angulema que ha aparecido no ha mucho en las esquinas de la casa de ayuntamiento un pasquin del tenor siguiente: ¡Basta ya de ignominia! ¡Alcémonos! ¡Haga la Francia la revolucion como la España al grito de: ¡Mueran los asesinos! ¡Mueran los ladrones!

—Ha sido nombrado comisario imperial civil de los principados danubianos durante la ocupacion de las tropas austriacas, el baron de Gehringer, cargo que conservará hasta la definitiva instalacion de los hospodares.

—Se estan construyendo en la bahía de Odessa nuevas baterías que recibirán una dotacion de 80 piezas de artillería. En la plaza misma y pueblos inmediatos se cuentan hasta 17,000 hombres de infantería, dos regimientos de caballería, y varias baterías de campana.

—Continúan los envios de tropas rusas á la Crimea, haciéndose subir ya su número á 100,000 hombres.

—Han logrado evadirse los presos políticos L. Rombelli y V. Bignani, sentenciados á muerte, de la prision que ocupaban en el fuerte de Palliano, cerca de Roma.

—El dia 15 de setiembre emprenderá la reina de Inglaterra con toda su familia el acostumbrado viaje de otoño á Balmoral en Escocia.

—Las provincias rusas del Báltico continúan facilitando recursos al gobierno para atender á los gastos de la guerra. La nobleza de la Livonia ha reunido la respetable suma de 66,000 rublos para la construccion de lanchas cañoneras.

—Ha sido ya promulgada la nueva constitucion de Dinamarca. El alto cuerpo consultivo se compone de 50 miembros, de cuyo número puede el soberano elegir 20 entre los cuales cuatro corresponden al ducado de Holstein.

—**Religion.** A consecuencia del estado sanitario del ejército francés en Oriente ca' la vez mas alarmante, se ha visto el gobierno francés en la precision de recurrir á la caridad de las religiosas de San Vicente de Paul. La superiora de esta distinguida orden, pronta á dicho llamamiento, ha dispuesto se embarquen sin pérdida de tiempo veinticinco hermanas en Marsella, á las cuales seguirá muy luego otro contingente de igual número, y si necesario fuera irán hasta 100 religiosas. Las que estan ya asistiendo á los soldados atacados del cólera en los campamentos de Galipolis y Varna, son el mas dulce consuelo para aquellos infelices.

—Con hondo disgusto y aun con alarma de los furibundos adeptos de la iglesia anglicana, siguen siendo bastante numerosas las conversiones al catolicismo en toda Inglaterra, sobre todo de personas caracterizadas. Entre estas cuéntase al señor Pópe, eclesiástico anglicano de muy elevado concepto y celebridad, que acaba de abjurar su religion abrazando con extraordinario entusiasmo las creencias de la iglesia católica.

—La invasion del cólera morbo en Nápoles está dando lugar á que el clero se distinga por actos de celo y heroica abnegacion dignos en verdad de imitacion. El cardenal arzobispo, abrasado por una caridad que no encuentra límites, recorre sin cesar los barrios mas miserables y azotados por la epidemia consolando y animando á los habitantes, y distribuyendo al propio tiempo limosnas, medicamentos y socorros de toda especie á los enfermos ó á sus familias. El nuncio apostólico rivalizando con el arzobispo en celo y solicitud, ejerce tambien la influencia mas saludable, y el clero napolitano siguiendo el

ejemplo noble de tan dignísimos prelados, ha contribuido poderosamente á mitigar el mal y evitar muchas desgracias.

—En una conferencia celebrada poco há, con asistencia de todos los obispos de Baviera y presidida por el arzobispo de Munich, se trató de los medios mas conformes y eficaces para atenuar ciertas violencias con que el poder temporal amenaza la inmunde de la Iglesia católica. Aquel prelado superior conde de Reischach es el alma de la oposicion.

—**Administracion.** El gobierno de Sajonia ha decretado el perdón de los siete presos políticos procedentes de la sublevacion de mayo, que se hallaban sufriendo su condena en la cárcel de Zwikan. Entre los mismos se encontraba el comerciante Schiebler de Pulsnitz, sentenciado á 15 años de reclusion, de cuyo tiempo solo contaba nueve meses vencidos.

—**Neurologia.** Víctima del cólera ha fenecido en Galipolis el conde de Arbonville, comandante general de la caballería del ejército francés en Oriente.

—Ha sido tambien arrebatado por la misma terrible enfermedad el conde Adrian de Revel, embajador sardo en la corte de Viena. Hallábase este alto funcionario con licencia temporal en Génova, y sintiéndose con los síntomas de este mal, marchó á Turin precipitadamente en donde le alcanzó la muerte el dia primero de agosto.

—Ha muerto en Parma Paolo Toschi, uno de los mas aventajados grabadores de nuestro siglo, director de la academia de artes de dicha capital, y fundador de la escuela de industria en la misma.

—El capitán inglés Selandi, que en Silistria prestó tan brillantes servicios para la defensa de la plaza, y que tanto se distinguió por su valor, ha sucumbido á las heridas que recibió durante aquel memorable sitio.

—**Telegrafia.** El dia 15 del actual se llevó á cabo con el mejor éxito la colocacion del cable eléctrico submarino que une á Córcega con Spezia. A las seis de la tarde del mencionado dia el vapor Persian, que conducia á su bordo el cable, salió de Génova con la fragata Costituzione, en la que iba S. A. el príncipe de Carignan, el ministro de la Guerra, y el de Instruccion pública, los embajadores de Francia é Inglaterra, y otras personas de distincion. Los buques llegaron al cabo Blanco, situado al Este del golfo de Spezia, á las cuatro de la mañana del dia siguiente, y allí se les reunieron los vapores de la marina real sarda *Malfatano* y *Tripoli*, que habian salido con anterioridad de Génova. El ingeniero señor Brett empezó entonces á introducir el cable eléctrico en el mar, y le enlazó á Santa-Croce en la orilla derecha del torrente de Mágra, que separa la Toscana del Piemonte, y á las diez quedó ya establecida la comunicacion entre el buque y la tierra. Algunos hilos eléctricos se rompieron, arrollándose alrededor del cable, como sucede con las hebras de un hilo cuando se trata de introducirle en una aguja con el ojo demasiado pequeño. Solamente despues de grandes dificultades, se consiguió contener el desarrollo del cable, pues la fuerza de la máquina de vapor no estaba en proporcion con el peso del aparato telegráfico. Finalmente, despues de ciento cuatro horas de trabajo se terminó felizmente la empresa. Lo que es sobre todo muy importante, es que se haya probado la posibilidad de establecer el cable á pesar de la grande profundidad de las aguas. Se habia encargado eficazmente al señor Brett que hiciese atravesar el cable por la isla Gorgona, á causa de ser allí las aguas mucho menos profundas; pero como la intencion de aquel era unir á Cerdeña con Africa por medio de otro cable, decidíose por la primera operacion, que, segun vemos, ha tenido un éxito tan completo. Al señor Brett se debe el telégrafo eléctrico del Mediterráneo, cuya primer parte ha sido tan felizmente terminada. Desde 1833 se estaba proyectando unir al Africa con Europa, estableciendo una comunicacion con las posesiones inglesas de la India. Esta primera operacion era muy necesaria. Para llevarla á cabo emitió el señor Brett 30,000 acciones de 100 libras esterlinas cada una, y él mismo se encargó de colocar á sus expensas los cables eléctricos.

—**Música.** El célebre compositor Rosini se encuentra en estos momentos en los baños de Luca. Escriben de allí que se halla tan afectado de hipocondria, que su melancolia raya ya casi en demencia. Hé aquí una reseña de las óperas que este eminente profesor lega al mundo filarmónico:

	Año.
1 La Cambiale di matrimonio.	1810
2 L'equivoco stravagante.	1811
3 L'inganno felice.	1812
4 Ciro in Babilonia.	id.
5 La Scala di Seta.	id.
6 Demetrio é Polibio.	id.
7 La Pieira di Paragone.	id.
8 L'occasione fa il ladro.	id.
9 Il Bruschino ó il Figlio per azzardo.	1813
10 Tancredi.	id.
11 L'Italiana in Algeri.	id.
12 Aureliano in Palmira.	1814
13 Il turco in Italia.	id.
14 Sigismundo.	1815
15 Elisabetta, regina d'Inghilterra.	id.
16 Torbado é Dorliska.	1816
17 Il Barbieri di Siviglia.	id.
18 La Gazetta.	id.
19 Otello.	id.
20 La Cenerentola.	1817
21 La Giza Ladra.	id.
22 Armida.	id.
23 Adelaide di Borgogna.	1818
24 Adina ó il Califfo di Bagdad.	id.
25 Ricciardo é Zoraide.	id.
26 Hermione.	1819
27 Eduardo é Cristina.	id.
28 La Donna del Lago.	id.
29 Bianca é Faliero.	1820
30 Mahometo.	id.
31 Matilde di Shabran.	1821
32 Zelmina.	1822
33 Semiramide.	1823
34 Il Assedio di Corinto.	1826
35 Mosé (nuevo).	1827
36 Il Conte Ory.	1828
37 Guglielmo Tell.	1829
38 Roberto Bruce.	1846

Economia política. Hé aquí el balance del tesoro público en Inglaterra correspondiente al año rentístico que terminó en cinco de julio último.

Ingresos.	54.439,231	libras esterlinas.
Gastos.	53.380,231	»
Saldo á favor del erario.	1,059,000	»

—El nuevo empréstito ruso no ha hecho fortuna en Francfort del Mein, pues de los cinco millones de rublos que debian haberse colocado en dicha plaza, solo ha sido firmada cuando mucho una décima parte: lo propio sucede en Hamburgo; en Berlin por el contrario, se tomó parte por cinco millones de rublos.

—Sabido es que la bolsa de Viena ha conseguido hasta ahora siempre el enriquecerse mediante sus especulaciones á la baja á costa del Estado y del país. Tambien ahora con motivo del nuevo empréstito quiso poner en práctica sus antiguos amaños; pero esta vez sin éxito por haberse con antelacion interpuesto obstáculos insuperables. Si la política del Austria sigue siendo fuerte, como es de esperar, se sostendrán tambien los cursos de sus efectos, y el empréstito será llevado á cabo en todas las plazas sin dificultad alguna.

—En 16 de febrero último concedió el gobierno francés al ministro de la Guerra un crédito extraordinario de 52 millones y medio, en 5 de junio otro nuevo de 168.725,225 francos, y el siguiente dia obtuvo el de Marina con el objeto de organizar una escuadra de reserva 55 millones y medio, sin perjuicio de haberse en el intermedio consignado otros seis millones para la conclusion de las obras en el palacio del Louvre. Nada tiene pues de extraño que el gobierno apremie la realizacion pronta del empréstito de los 250 millones, y aun despues de verificado tendrá nuevamente que recurrir á los recursos del país.

—Han sido cerradas el dia 2 de julio las cámaras en Turin, sin que haya tenido lugar discusion alguna acerca de los presupuestos de la nacion. Para el próximo año financiero han sido acordados 145 millones de francos, de cuya cantidad percibirá el ministerio de Hacienda 70, con obligacion de pagar tambien los intereses de la deuda pública, 33 el de Guerra, y 20 millones el de Obras públicas, en su mayor parte con destino para las nuevas líneas de ferro-carriles.

—**Comercio.** La quiebra de Roberto Schuyler en Nueva York, el cual habia emitido por el valor de dos millones de dollars acciones falsas de la empresa del ferro-carril de Neuhaven y de Nueva York, ha producido un verdadero pánico en las bolsas europeas.

—El gobierno de los Estados Unidos del Norte-América habia entablado con el de Dinamarca negociaciones relativas á los derechos del Sund, habiendo en su consecuencia resuelto el gabinete danés que los artículos mercantiles trasatlánticos con destino para los puertos de Dinamarca sean eximidos del pago de aquellos derechos.

—El almirante Dundas ha recibido órdenes terminantes para cortar el tráfico de esclavos con Constantinopla, en caso que despues de quedar desalojados los rusos de las costas de la Tscherkesia volviera este á reproducirse.

—Los estados generales de Suecia han resuelto por unanimidad la adopcion del sistema decimal para las monedas, pesos y medidas.

—El gobierno inglés compra á peso de oro el papel moneda turco para hacer subir su crédito.

—Ha subido en los Estados Unidos del Norte-América á nueve y medio pesos fuertes el quintal de algodón, con esperanza de mayor subida por la gran escasez de las clases aparentes para los mercados de España.

—Es tan considerable la baja que ha experimentado el precio de cereales en toda Inglaterra, que entre los especuladores que aun cuentan con algunas existencias reina un pánico de que no se curarán tan pronto.

—Mucho se ha reanimado en Rusia el comercio despues que durante tantos meses habia quedado reducido á una total paracion, y esta reanimacion es debida en su mayor parte á la abundantísima cosecha de cereales que se ha recogido, particularmente en las provincias interiores del imperio.

—El precio de los cereales y harinas han tenido en la plaza de Nueva York una baja muy considerable por la copiosísima cosecha del presente año, particularmente en los estados occidentales de la Union.

—**Industria.** El *Moniteur* anuncia que ya en mas de veinte estados diferentes existen y funcionan comités delegados para la esposicion universal de industria de 1855.

—Ha llegado á Turin el célebre mecánico alemán Hipp, director de telégrafos de la Confederacion suiza, para allí establecer á cuenta de varios fabricantes los ingeniosos telares eléctricos de su invencion.

—La proyectada construccion de un palacio de cristal en Nápoles para la esposicion de industria nacional no se puede llevar á cabo por la absoluta falta de suscripciones.

—Desde que se abrió al público la esposicion universal de industria alemana en Munich, fué el dia 6 el mas concurrido, pues se despacharon hasta 4601 billetes de entrada. Se está disponiendo una grande galería en la que se reunirán para un brillante festin todos los fabricantes y artistas presentes, y que tienen objetos suyos en la esposicion.

—**Inventiones y descubrimientos.** Mr. Alexandre, ingeniero francés, que tiene un depósito de efectos artísticos en Birmingham y Bruselas, ha conseguido electrizar en primer lugar las plumas metálicas, y en segundo confeccionar de dos metales un porta-pluma, que forma una corriente eléctrica y produce efectos los mas admirables sobre la mano. Entre otros atenua el temblor nervioso que impide á muchas personas el escribir: luego neutraliza la incomodidad y el cansancio que resulta con el trabajo de escritorio en demasia prolongado. El pequeño aparato de Volta del señor Alexandre consiste en un cilindro que hace las veces de porta-pluma, compuesto de dos hilos, de cobre el uno, y de zinc el otro, retorcidos juntos en forma de hélice, vieniendo á constituir una columna eléctrica, la cual puesta en contacto con los dedos penetra así una parte de los nervios de la mano. La Academia de Ciencias de París ha consagrado su atencion al descubrimiento del Sr. Alexandre, habiendo en una de sus últimas sesiones pronunciado un discurso interesantísimo el Sr. Elie de Beaumont acerca de los porta-pluma electro-galvánicos. En su consecuencia ha dispuesto esta corporacion que el invento del Sr. Alexandre sea examinado por los miembros de la misma los señores Desprets y Babinot.

ANALES BIOGRAFICOS.

APUNTES PARA LA BIOGRAFIA DE OMER-BAJÁ.

Si bien los constantes lectores de nuestro periódico han visto en sus páginas a varios bosquejos biográficos de tan distinguido caudillo, no podemos sin embargo prescindir de presentar aun los siguientes apuntes, principalmente cuando en su mayor parte desconocidos, vienen muy al caso para completar como es debido el cuadro de este personaje que tanto descuellan en la historia contemporánea.

Causará una impresion de sorpresa á cualquiera que poco antes de tener á su presencia á Omer-Bajá, haya sabido que solo cuenta cuarenta y siete años de edad, hallarse después con un hombre tan avejentado. Su espeso pelo y poblada barba del todo encanecidas vienen á tener la blancura de la nieve. Las facciones, en extremo pronunciadas, son la espresion característica del tipo slavo, y el macilento semblante surcado de hondas arrugas que caracterizan al octogenario, producidas en Omer-Bajá mas bien por el influjo de las penalidades y la lucha de pasiones encontradas, que no por el peso de los años. No puede decirse tampoco que su rostro tenga una espresion de marcialidad marcada; pero en cambio trasciende en él aquella energía, hija de una inflexibilidad suma de voluntad propia, cuyo sello halla el fisonomista preferentemente estampado en la espaciosa y despejada frente. Los ojos con las espesas y bien arqueadas cejas prestan empero á su semblante el verdadero distintivo de su carácter, y el centelleante brillo de aquellos impone irresistiblemente, sobre todo en momentos en que se advierte en el Muschir alguna excitacion interior. La nariz es pequeña, y un tanto achatada; la boca nada bonita, asomándose de vez en cuando á los labios una sonrisa bastante maliciosa y picante, dejando entonces á la par entrever una

como se ve, esplotar á las mil maravillas el traje nacional, y aun se deja llevar de aquella presuncion tan propia del cadete y joven oficial, cuando por vez primera se presenta con su uniforme.

En sus modales, movimientos y palabras aspira visiblemente á producir efecto, á despertar en el observador todo el interés posible, y apenas habrá habido en estos últimos ocho meses mortal alguno que tanto haya excitado la atencion y curiosidad. Cualquiera que oiga una conversacion suya, tendrá que confesar que el generalísimo tiene mucha facilidad en el decir, y un lenguaje de bellas formas; mas oyéndole por segunda vez, hace el efecto de una locuacidad cómica.

El que vaya á visitarle le hallará al entrar en su estancia, ó en verano en el jardin, muy arrellanado en un divan, con la cabeza recostada, no á lo turco, sino á la *Franka*, teniendo entre manos cual juguete la disforme pipa. En su distraccion apenas percibe al entrante; pero luego que este se va aproximando, se levanta rápidamente y le da la bienvenida con una cortesania enteramente europea, costumbre desconocida en Oriente. Si la persona que viene á verle le merece alguna deferencia, suele invitarla á que se siente á su lado en el divan, y si no, hace que tome asiento en un sillón inmediato, dando palmadas para que entre el ayuda de cámara y sirva café y pipa. No echará á buca seguro de menos el visitante en la conversacion inaugurada por el Muschir la averiguacion de dónde viene y á dónde piensa dirigirse el tal forastero; y dado que este rehuse la pipa, le encarece Omer-Bajá lo sabroso que es fumar, particularmente hallándose en campaña. Si la conversacion gira sobre la situacion general del imperio otomano, suele entrelazar alguna que otra observacion de índole sarcástica, y aun pretende que no se confunda ni su persona ni sus tendencias particulares con el sistema general de los hijos de Mahoma. Versando la interlocucion sobre los auspicios de la guerra, dice: ¡Todo, todo se compondrá; y soltando una risa muy irónica agrega: pero por supuesto pésimamente para nosotros!...

Mas cuando la conversacion se encrespa muy de veras es al tratarse del ejército turco, tema sobre todo favorito de Omer-Bajá, puesto que le considera como creacion esclusivamente suya; y por otra parte es hombre que no suele como quiera esconderse cuando han de descollar sus méritos personales, constituyendo entre sus campañas la de Montenegro, de la que preferentemente le gusta hablar, convencido de que la misma ha sido el primer escalon para su apogeo histórico. Recuerdos no menos lisonjeros envuelve para él la época en que como general en jefe de las tropas turcas se halló en la Valaquia y Bosnia, con el cuartel general en Bucharest. La banda de música que todas las tardes tiene que tocar delante de su casa ó tienda de campaña, y que de noche ha de conciliar dulcemente su sueño, tiene orden de reproducir preferentemente aquellas polkas y mazurkas que oyó tocar cuando su encuentro con el general Lúders, niña de los ojos de la nobleza válaca.

Omer-Bajá es hombre de extraordinaria accion, y aun llega mas allá de lo que por término regular nos podemos figurar, particularmente tratándose de poner á prueba su vigor y resistencia corporal, pues en tal caso no conoce el cansancio y el tedio. Basta saber que el generalísimo hizo en el verano próximo pasado la caminata, desde las montañas de Montenegro hasta Schumla, en nueve dias, habiendo al propio tiempo ejecutado un grande reconocimiento en la comarca de Sofia. Su constitucion fortalecida por los trabajos mismos y su férrea energía le dan impulso para arrostrar admirablemente las mas penosas fatigas. Raras veces enfermo, se adhiere entonces para curarse al sistema hidropático, considerándole como remedio universal. Tiene la costumbre al levantarse, lo que verifica muy de madrugada, hacerse rociar durante toda la temporada de verano y aun gran parte de la fresca otoñada con agua fria antes de asearse y vestirse, sustituyendo así un baño á chorro.

Es menester verle en el acto de montar á caballo para formarse una idea cabal de lo perfectamente que se ha conservado el juego de sus músculos, y de esta soltura y vigor participan todos sus sentidos: un rumor sordo en lontananza hiere su oido, y muy difícil es hallándose en una misma estancia, hablar bastante bajo sin que lo oiga; su vista es sumamente perspicaz, de modo que el antejo que obra en sus manos en un retrato suyo representándole sentado delante de su tienda de campaña de Turtokan, vendrá á reducirse probablemente á un adorno de mero capricho del dibujante.

Conocemos pues su exterior: tenemos una idea de esa esbelta figura, con sus movimientos rápidos, y sin embargo graves y mesurados, aquella cabeza erguida, de tipo pronunciado, con su cabello plateado y barba blanca como la nieve, la espresion de su rostro, el fuego que sus ojos vivarachos y medio ocultos por la poblada ceja destacan. ¿Qué diremos del interior del generalísimo? Procuráremos reproducir aquí el efecto que nos ha causado el estudio de su carácter, cometido difícil, puesto que el conocimiento respectivo es siempre muy condicional, porque pocos son los hombres que se presentan á los demás tal como realmente son, y en los individuos que descuelan en la sociedad, hay que formar el juicio respectivo superior con cierta reserva.

Omer-Bajá produce á primera vista la impresion de un hombre dotado de una inteligencia nada comun. En la fisonomía humana hay ciertos rasgos característicos que desde luego dejan deducir con alguna certeza hasta qué punto llega su capacidad. También en el generalísimo turco se descubren estos rasgos, los cuales hablan mucho en su favor, y lo que no podrá negarsele que representa al hombre pensador. Su raciocinio es lógico, y en caso de que tenga que emitir su parecer, lo verifica con mucha prevision y tacto; y si en corroboracion de lo manifestado se vale de argumentos, son estos bien meditados, sabiéndolos al propio tiempo coordinar y apreciar en términos que evidentemente vienen á ser la espresion de la verdad, dando así á conocer que el juicio no ha sido improvisado, sino que es hijo de una profunda meditacion.

En cuanto á sus conocimientos militares, no cabe la menor duda de que Omer-Bajá aventaja en sumo grado á cuantos jefes superiores existen en el ejército osmanli; y si aun decimos que

en esta parte es incomparable, no nos escedemos, en nuestra opinion. Ahora, si ponemos su instruccion en parangon con la de los militares europeos de alto concepto y categoria, queda naturalmente muy atrás: hasta sus mas apasionados partidarios tendrán que confesar con nosotros que tratándose de una instruccion sólida y profunda se queda muy á retaguardia. Hoy, al poner en tela de juicio el mérito de un general, se quiere preferentemente saber si tiene ó no una penetracion clara en cuanto concierne á los elementos de su arte, ó sea la direccion de la guerra. El ejército, considerado como instrumento de la guerra, puede ser bien ó mal manejado; y quien cual un Federico y Napoleon sabe dirigirle, debe tener principios fijos basados en el conocimiento de todos los métodos y sistemas imaginables. Si pues el generalísimo otomano tiene principios, débelos según se puede deducir de su modo de esplicarse y de obrar, mas bien á una adquisicion casual que no á la circunstancia de haber descartado, como fruto de un maduro exámen, lo bueno de lo malo, lo conveniente de lo inoportuno.

Omer-Bajá es todavía bajo otro concepto una escepcion muy notable entre los jefes superiores turcos: es muy desinteresado, y apenas se habrá conocido otro de su posicion que pudiera ser comparado con él. El sueldo que disfruta es enorme, pues vendrá á cobrar unos 10,000 duros mensuales, y sin embargo asegúrase que á consecuencia de su extraordinaria generosidad y desprendimiento, lejos de bastarle este cuantioso haber, tiene deudas y mas deudas. Nadie podrá remotamente acusarle de haber impuesto exacciones onerosas en los bajalatos de su inmediato mando, ni permitido jamás que los bajás subordinados cometan semejantes demasias.

Las costumbres y hábitos del generalísimo llevan el sello de la sencillez y templanza. Extraordinariamente morigerado y sobrio en el comer, gusta un tanto de los vinos, siendo así que á los hijos de Mahoma son estos totalmente prohibidos; pero nadie podrá decir que una sola vez se haya escedido. Esta sobriedad y moderacion forman en fin un distintivo egregio y culminante en Omer-Bajá, subordinando sus costumbres, afectos y sistema general de la vida en un todo al imperio de la razon.



El teniente general Alejandro Feodorowitsh Baggowut, comandante general de la caballeria rusa en la batalla de Kadiklaer. (Véase la descripcion de esta en el número 283.)



Vladimiro Alexiewitsh Korniloff, vice-almirante de la escuadra rusa en el mar Negro.

hermosa y perfectamente conservada dentadura. El conjunto del semblante, si bien no es bello, puede á lo menos considerarse interesante y gentil; pero cuando sus pardos ojos despiden el fuego de la cólera, entonces toma un aire que deja á cualquiera aterrado.

En cuanto á talla, tendrá Omer-Bajá como unos cinco piés y nueve pulgadas prusianas; sus formas son esbeltas y bien proporcionadas; su continente muy militar, y ya en la manera de llevar la cabeza da á conocer el encumbrado puesto que ocupa, y la repugnancia manifiesta en admitir á su lado rival alguno.

El traje del Muschir es turco; es decir, que lleva fez, y en circunstancias extraordinarias una levita militar moderna de paño azul turquí adoptada en el ejército osmanli, que viene á parecerse casi del todo á la que gastan los oficiales de otras naciones europeas. Aun cuando con este uniforme no se le ve jamás con charreteras, no las faltan sin embargo sus presillas respectivas de oro bastante anchas. Suele casi siempre llevarla desabrochada hasta el último boton de la cintura, dando así lugar á que se vea el chaleco blanco y la corbata de raso negro en la que sobresalen los picos de la camisa. En el corte y la hechura se conoce que tanto el pantalón como la levita han sido confeccionados en Viena.

Vestido en esta forma, se parece Omer-Bajá mas bien á un general europeo que turco; tiene mucho esmero en presentarse muy elegante, persuadido del buen efecto que esto produce, ya que el mundo tanto se paga de apariencias. El clima no le permite empero durante los meses mas rigurosos de verano llevar la ropa de paño: así es que entonces, sobre todo en marchas, usa el generalísimo un levitín de badana inglesa muy ajustado y pantalón de mahon. Le place mucho hacer el papel del *Emir árabe en el desierto*, llevando prendido del fez una especie de capucha bordada de oro que flota sobre el hombro y la espalda, y que agitado por el viento presta al ginete cierto aire fantástico, particularmente cuando va á carrera tendida. Sabe,

ANALES EPISODICOS.

COMBATE EN LA CALLE PRINCIPAL DE CITADÉ.]

Aun cuando la mayor parte de nuestros lectores conocen ya las circunstancias que caracterizaron este célebre combate, seanos lícito sin embargo acompañar á la lámina respectiva todavía algunos datos sobre tan memorable lucha, procedente de un testigo presencial, que dice:

Presentáronse los turcos, serian las siete de la mañana, delante de Citadé, y atacaron con cinco batallones sin pérdida de momento la batería establecida en la parte baja de la poblacion y en la misma entrada de su calle principal, mientras que la caballeria se colocó al lado opuesto para evitar la retirada del enemigo. Achmet-Bajá se colocó con tres batallones y algunos caballos á la derecha, formando así sobre una colina inmediata la reserva. Ismail-Bajá, puesto al frente de la columna de ataque penetró al asalto dentro del pueblo, despues de haber desalojado al enemigo de la batería, seguido por Tefik Bei, que mandaba un regimiento de cazadores. Sorprendidos los moscovitas en un principio, se recuperaron por fin de su primer pavor, hasta el punto de disputar á los turcos el terreno palmo á palmo con una obstinacion tenacísima. Al abrigo de las casas, cuevas y pajares sostuvieron los rusos un fuego de fusileria muy certero y nutrido, mientras que su artilleria fué haciendo terribles estragos en las filas del enemigo ametrallándole. Los turcos, sin dejarse por esto arredrar, avanzaron con un arrojo inaudito, y por encima de sus propios cadáveres, que encumbraron la calle. El encarnizamiento de la lucha produjo ya un total



Consejo de guerra celebrado el día 19 de mayo á bordo del navío turco *Cheper*, surto en la rada de Varna.

desquiciamiento entre los bravos osmanlis, tanto que cada uno se batía por sí solo: sin embargo, como no cesasen ni un solo instante en su decisión é impavidez, lograron rebacerse, rechazando poco á poco al enemigo (tal como lo presenta nuestra lá-

mina), el cual trató de sostenerse y concentrarse en las inmediaciones de la iglesia, intento que frustró la caballería turca, que saliendo súbitamente de una calle lateral se echó acompañada de dos piezas de campaña sobre los aterrados rusos, los cuales pu-

dieron por fin al abrigo de las casas y favorecidos por la tor-tuosidad de algunas callejuelas, ganar una altura fuera del pueblo, en donde se hicieron fuertes dentro de unos atrinchera-mientos y un reduto.



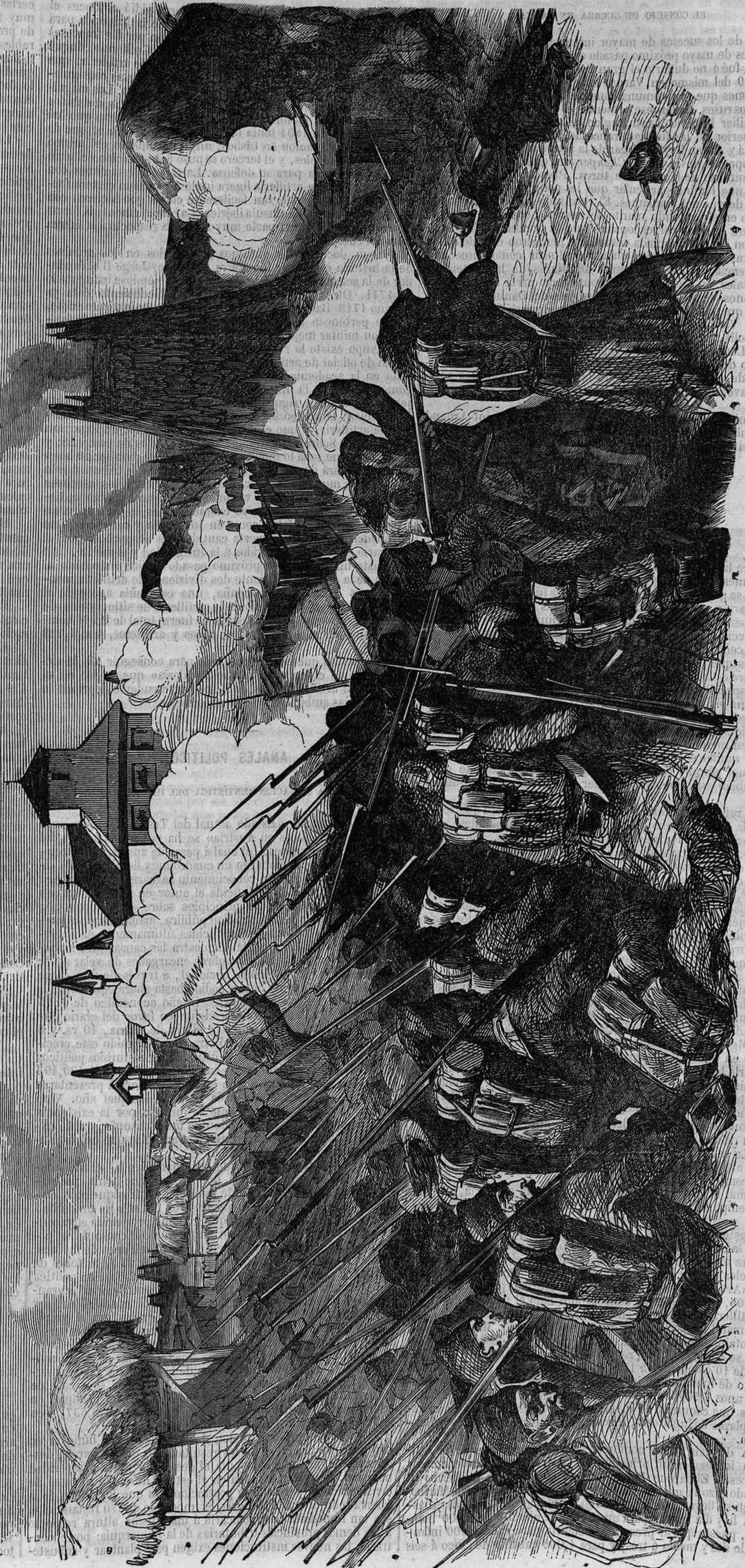
Clase de tropa.

ARTILLERIA INGLESA.

Trevista en traje diario.

Oficiales en traje diario.—De gala.

Uniforme hallándose de servicio.



El combate en la calle principal de Ciudadé, el día 10 de enero de 1854.

a tor-
pue-
hera-

EL CONSEJO DE GUERRA EN VARNA.

Uno de los sucesos de mayor importancia de los ocurridos en el mes de mayo próximo pasado en el teatro de la guerra de Oriente, fué á no dudarlo el gran consejo de guerra celebrado el día 19 del mismo en Varna, en el cual se concertaron las operaciones que mancomunadamente habian de emprenderse contra los rusos. Halláronse presentes el general en jefe del ejército auxiliar británico Lord Raglan, el mariscal Saint Arnaud, jefe superior de las fuerzas francesas, el Serdar Omer-Bajá, Riza Bajá y Anton Bey. El lugar de la reunion fué en la cámara de la popa del navio turco *Chepper* en que habia venido el gran-almirante de la escuadra turca. Presentamos á nuestros lectores una lámina particular que les ponga de manifiesto la reunion de que nos ocupamos. El resultado de la misma quedó envuelto en el profundo manto del secreto, como era natural; de manera que los corresponsales que la prensa pública tenia á la sazón en la enunciada ciudad, se perdieron en cálculos y conjeturas, pudiendo sin embargo admitir como inmediata consecuencia de que las fuerzas auxiliares de las potencias occidentales no tomarian tan pronto una parte activa en las operaciones de los Balkanes y márgenes del Danubio como se creia, y que cuando mucho avanzarían algunas divisiones inglesas á Varna, y que los franceses á su vez irían á ocupar á Adrinópolis, lo que efectivamente se verificó por fin como es sabido. Lord Ros, que habia sido comisionado para el reconocimiento de las dos poblaciones, puso á su regreso á Constantinopla de manifiesto las circunstancias bajo todos los conceptos favorables para que se establecieran allí las tropas combinadas.

Terminado el consejo, dirigióse el mariscal Saint-Arnaud á Schumla para inspeccionar las tropas que formaban el grueso del ejército otomano; pero Lord Raglan quedó en Varna.

ANALES MILITARES.

LA ARTILLERÍA INGLESA.

Entre las diferentes armas que constituyen el ejército británico, merece el cuerpo de artillería un lugar preferente. No podrá si se quiere competir en cuanto á la fuerza numérica, que de esta arma pueden enviar á campaña las potencias del continente; pero en cambio descuella extraordinariamente en cuanto á instruccion, material, nuevos inventos, etc., y su establecimiento central en Woolwich es visitado por casi todos los extranjeros que pasen por algun tiempo al Reino Unido. Citaremos entre estos preferentemente al emperador Nicolás, que tuvo un especial conato de examinar y estudiarle en ocasion de hacer una visita á la reina Victoria. Ante todas cosas se informó muy detenidamente acerca de la parte administrativa y organización general de la artillería inglesa. ¡Qué poco caeria entonces en mientes del Czar, ni en ninguno de los que formaban su numeroso y brillante séqui o, al reconocer y contemplar aquel cúmulo de bocas de fuego, que al cabo de pocos años habian estas mismas de poner coto á sus planes ambiciosos!...

Nos refiere la historia que España fué la primera que se sirvió de la pólvora como elemento de guerra, habiéndose después hecho estensivo su uso á Inglaterra, Flandes, Alemania, y finalmente, perfeccionado ya, á Francia. Los moros arrojaron en el sitio de Algeciras, año de 1341, proyectiles impulsados por la accion de la pólvora. De aquí la voz de artillería *arte tollere*, es decir, tirar con arte. Eduardo III debió el éxito brillante de la batalla de Cressy preferentemente á los cañones que llevaba en su ejército. En el asedio de Calais, 1377, tuvieron los ingleses tambien artillería. La cuna de esta arma en Alemania es Augsburgo y Nuremberg, habiéndose empero circunscrito su uso doquiera exclusivamente á la guerra de sitio, permaneciendo aun por muy largo tiempo en estado imperfecto; ni menos eran los artilleros considerados como militares propiamente dicho hasta el siglo pasado. Quien sobre todo merece el título de promovedor del arte y ciencia de la artillería, es el gran Gustavo Adolfo, quien al propio tiempo logró darla mayor movilidad. Dignos imitadores los tuvo en Federico II, quien la reorganizó en Prusia totalmente, y en Napoleon, que consiguió organizarla bajo un pie mas conforme para con las demás armas, empleándola ya en sus batallas en grande escala. Muchas de las victorias ganadas por estos grandes capitanes las debieron á los cañones, mientras que antes, y sobre todo en la guerra de sucesion de España, prevalecia aun siempre la antigua preocupacion de que la artillería solo debia jugar en la guerra de sitios. La revolucion francesa, y en las guerras que la siguieron, fué la artillería declarada como tercera arma principal, y cultivada como tal.

Señal de que en Inglaterra se tenia á la artillería, ya mucho tiempo há, en grande aprecio, puede aducirse de las especiales prerrogativas que gozaba ya en el año de 1628, y hasta con postergacion de las demás armas: así es que marchaba siempre á la cabeza del ejército, tenia la preferencia de elegir el sitio que mejor le acomodaba para establecer el campamento, los cuarteles en que habia de colocarse, etc., etc. La denominacion «Artillería Real» que lleva ahora este cuerpo, data del año de 1705, pues antes se conocia aun bajo el nombre de «tropa de artillería», constando entonces tan solo de cuatro compañías, cuyo mando superior tenia el general Borgard. Mas tarde fué ya notablemente reforzado, en términos que desde el año de 1805 se compone de un regimiento de seis batallones, el batallón de 10 compañías á 120 plazas cada una; de manera que el estado de fuerza total, incluyendo á los jefes y oficiales, asciende á unos 7,500 hombres. Tiene además cada uno de los batallones una compañía de inválidos, que hacen su servicio en varias plazas de Inglaterra, así como en Guernesey, Jersey y Bermuda.

A deducir de los nombres, fueron los oficiales de la artillería inglesa en un principio en su mayor parte alemanes y franceses. El parque de artillería de que dispuso Guillermo III cuando hizo la guerra en Flandes, y que el victorioso Marlborough se llevó cuando penetró en el interior de Alemania, bastaria hoy día apenas para un cuerpo de ejército de 5,000 hombres, puesto que al presente se cuenta para cada 1,000 infantes de dos y medio á tres, y para 1,000 caballos de cinco á seis

piezas de artillería. Al comenzar la guerra pidió entonces el rey de Cerdeña un destacamento de artillería británica para defender sus fronteras amenazadas á la sazón por los franceses y españoles, peticion que le fué acordada. Guillermo, duque de Cumberland, volvió á llamar esta fuerza de artillería, que después no contribuyó poco á que las armas inglesas consiguieran la señalada victoria en los campos de Culloden. Los magníficos cuarteles que la artillería tiene en Woolwich, son debidos á los desvelos del feldmariscal Coewy, director general que fué de esta arma. En 1804 tenia la artillería inglesa un parque de bastante consideracion en Lisboa, un destacamento del mismo hallábase en Nápoles, y el tercero se puso á disposicion del gran duque de Toscana para su defensa. La rapidez asombrosa con que maniobraba la artillería ligera inglesa y su bien certero fuego no se habrá borrado tan fácilmente en los que hicieron con ella la guerra en la península ibérica. La brigada montada forma comparativamente una parte muy reducida respecto á la fuerza total del cuerpo.

Segun documentos antiguos depositados en los archivos de la historia militar de Inglaterra, fué el rey Jorge II el fundador de la academia militar de Woolwich, habiéndose inaugurado en 1741. Otros pretenden que este establecimiento data ya del año 1719. Basta saber para nosotros que este instituto existe, y que pertenece al número de los establecimientos de instruccion militar mejor montados que se conocen. Hace ya mucho tiempo existe la regla de que nadie puede obtener un despacho de oficial de artillería y de ingenieros, que no haya cursado en la academia de Woolwich, y que para ser admitido como alumno de la misma es menester que el aspirante se sujete á un examen riguroso. De aquí la sólida y brillante instruccion, tanto teórica como práctica, de los oficiales ingleses de artillería, y que el arma en general ocupe un lugar tan distinguido. Sobre todo descuellan las baterías de campaña; y cualquiera que sepa lo mucho que es menester para ser un buen artillero, habrá de confesar que el elogio que se tributa á este cuerpo está muy en su lugar. Si hay aspirantes á los ascensos inmediatos para cubrir las vacantes que vayan resultando, tienen que sujetarse á un nuevo examen; pues en esta arma no existe la costumbre fatal, como en infantería y caballería, que se pueden comprar por cierta cantidad los despachos; por el contrario, son estos conferidos á la antigüedad y al mérito.

Hasta fines de mayo próximo pasado habian marchado al teatro de la guerra de Oriente dos divisiones de artillería montada, seis baterías de campaña, una compañía agregada al parque, tres para el servicio de la artillería de sitio, y una de reserva, lo que compone un estado de fuerza total de 2,560 hombres entre oficiales, sargentos, cabos y artilleros, con 1,723 caballos.

¡Confiemos que esta fuerza baste para conseguir allí la victoria adonde el lema de «justicia y gloria» que se lee en el tschacó del artillero inglés, lo llame para ayudar á deprimir la audacia y las ambiciones de los moscovitas.

ANALES POLITICOS.

ESTADO DE LA SITUACION RENTÍSTICA DEL IMPERIO AUSTRIACO.

Bajo el epigrafe «Estado actual del Tesoro y movimiento de los fondos públicos en Austria» se ha publicado á fines del año de 1853 un impreso, el cual á pesar de sus términos concisos, presenta sin embargo un cuadro muy fiel de aquella situacion, de cuyo exacto conocimiento se carecia hasta ahora absolutamente. Detalla y dilucida el autor en primer lugar en un bosquejo histórico los principios sobre que descansaba principalmente la administracion pública, manifestando al propio tiempo las reformas introducidas últimamente en los ramos respectivos. En seguida demuestra las causas que sirvieron de obstáculo á que los hombres encargados de velar sobre el bienestar de la hacienda nacional, á través de una larga serie de años de paz no hayan podido hasta ahora equilibrar los ingresos con los gastos públicos. El año económico de 1845 ofreció por vez primera un excedente en favor del erario que ascendió á 7.611,436 florines (1 florin de Viena, 10 rs. y 8 mrs.); mas en 1846 ya quedó otra vez deprimido este crecimiento de la riqueza pública, á causa de los disturbios políticos en Polonia, y reduciéndose la cantidad efectiva de 1.130,493 florines, y poco faltó para que en 1847 volviera á presentarse un déficit á consecuencia de la carestía de aquel año. Vino después la aciaga época en que se luchaba por la existencia de la monarquía, y conseguido que fué el triunfo, quedó reemplazada aquella lucha con una paz armada, que exigia tambien sacrificios de consideracion.

Entre los gravámenes que mas oprimian al erario austriaco, fué la circunstancia que el Gobierno tenia que sufragar los gastos de un grande estado, mientras que para cubrirlos percibia los recursos respectivos tan solo de una mitad de la monarquía. Ya Hungría que con sus provincias adyacentes debia haber contribuido en proporcion del censo de su poblacion y superficie próximamente con 77 millones de florines, solo hacia subir su subvencion á lo sumo á 23 1/2 millones de florines. La causa de esto estribaba en la constitucion política de la Hungría, que declaraba no sujetas á contribucion las grandes propiedades, y que aun concedia otros notables fueros y privilegios. Lo peor de esto fué que aquella era al propio tiempo un embarazo perenne para el desarrollo de los recursos de aquel próspero país, quedando así constantemente rezagado en la marcha de los progresos que las demás naciones civilizadas iban haciendo en el campo de la industria y del comercio. Además, tuvo años que ni aun con mucho se sacaba de Hungría la cantidad que dejamos consignada: por ejemplo, en 1846 ascendió el tributo en Hungría mismo á 9.078,537, y en la Transilvania á 2.985,620 florines solamente.

Con la definitiva estincion de la Constitucion húngara en mal hora ensalzada, como los resultados lo comprobaron, desapareció la valla que se oponia al desarrollo de la prosperidad nacional. Notóse en seguida en el estado de cosas mejoras de consideracion; pero con la postracion á la que los azares de la guerra redujeron á la Hungría, es imposible que su restauracion sea tan inmediata para colocarla á una misma altura respecto á las demás provincias tributarias de la monarquía: por el contrario, las nuevas instituciones exigen para plantear y robuste-

cerlas todavía notables sacrificios, cuya indemnizacion será muy tardía. La palanca de que el gobierno se sirve no dejará de producir su efecto en un país que cuenta con tan considerables elementos de riqueza; en un país cuyo suelo es tan fértilísimo, pero que hasta ahora no ha sido debidamente explotado, quedando aun vastas llanuras sin cultivar, y las que lo son, lo fueron hasta ahora muy defectuosamente. Será menester cuando menos todavía unos diez años para que las provincias húngaras puedan presentar á la monarquía una renta anual de cien millones.

Los cinco años últimos tuvo el gobierno que sujetarse á desembolsos mas cuantiosos que lo que los recursos disponibles se lo permitian. Además de los gastos de guerra exigia la adquisicion de caminos de hierro, pertenecientes antes á empresas particulares, y el establecimiento de nuevas líneas, sumas muy considerables, si bien estas no deberian en rigor figurar en el presupuesto como gastos, puesto que representan capitales que se reeditan. Haria pues la administracion de la Hacienda nacional mucho mejor en eliminar del presupuesto general esta nota, tal como sucede en el reino de Hannover, y formar cuenta por separado de la deuda de los ferro-carriles, como asimismo de su amortizacion, y de las rentas que de ellos se sacan. Fondos destinados á tamaño objeto no aumentan la deuda del Estado, y sí le proporcionan una fuente de riqueza para el porvenir.

La nueva organizacion del Estado exige tambien grandes, si bien transitorios sacrificios; pero llevándola una vez á cabo desaparecerán.

El presupuesto de la guerra que en 1849 habia subido á la crecida cantidad de 163.174,137 florines, descendió en 1850 á la de 123.972,720, y en 1851 á 103.575,502 florines; pero en 1852 á causa de los aprestos ascendió otra vez á 107,346,999 florines. En caso de no turbarse la paz europea, y que los amagos de la propaganda revolucionaria desaparecen aun mas, podrán llevarse á cabo las disposiciones proyectadas para una definitiva reduccion en el presupuesto de la guerra, calculándose que entonces importará á lo sumo 70 millones anuales.

Habiéndose al propio tiempo presentado un crecimiento constante en las rentas del Estado, tal como lo puso de manifiesto la estadística respectiva al primer semestre de 1853 de una manera tan satisfactoria, no está muy distante la época en que los ingresos del Estado han de presentar un excedente muy notable.

Un punto hay que en el citado escrito no ha sido suficientemente discutido, y merece que le tomemos en consideracion.

El Austria habia de 1849 hasta 1851 espendido en papel moneda hasta valor de 219.326,230 florines y aumentado la circulacion de billetes á 260.000,000 de florines. De estos 479.326,230 florines halláronse el día 2 de agosto de 1853 solamente aun 331.062,146 florines en circulacion efectiva; de manera que ha tenido lugar una reduccion de 148.264,084 florines. Si el gobierno consigue pues mediante un empréstito la recogida del papel moneda, valor de 139.867,193 florines, habilitando al Banco para que con el numerario correspondiente pueda efectuarlo, entonces se presentará una reaccion de extraordinario éxito.

En la fertilísima Austria existe hace ya años una carestía de todos los primeros artículos de consumo, debiendo buscar su causa principal en las oscilaciones del curso y de la desconfianza casi inestinguible hácia el papel moneda. Los gastos del ejército vienen á ser en parte tan grandes, porque el estado tiene que comprar á precios muy subidos todo cuanto puede aquel necesitar. Además tiene que atender á réditos en plata y gastos en el extranjero, en lo cual ha de sufrir extraordinarias pérdidas en el cambio. Haciéndose pues el Estado para verificar sus pagos con metálico efectivo, entonces desaparecerá la carestía provocada artificialmente por la desconfianza, y el precio de todos los artículos volverá á su natural equilibrio. Con los mismos ingresos hará entonces el Gobierno comparativamente mucho mas, y sus gastos se disminuirán.

Desde luego dirigirá el ministro de Hacienda todo su conato para alcanzar este fin, y de desear es que logre el éxito por completo, mayormente cuando se hallen interesados en ello el comercio y la industria de toda la Alemania.

Un estado, que ha sabido como el Austria deshacerse con tal decision de todas las trabas que se oponian á su desarrollo interior, que se halla encaminado á una prosperidad visible, posee territorios fértiles y bastante estensos para que en ellos se vaya acomodando la poblacion siempre creciente; que ha sabido grangearse una confianza justa, con haber siempre pagado religiosamente á sus acreedores, aun en circunstancias las mas difíciles, no debe perder la esperanza de alcanzar el próspero porvenir á que aspira.

El aumento de una deuda reidual le es menos peligroso que el adherirse por mucho tiempo á un plazo oscilante de pago, y si aquella doctrina, que un inglés dió á su hijo á la hora de la muerte á saber: «Si necesitas dinero para la compra de géneros, tómale á préstamo aunque sea á réditos subidos, mas bien que recibirlos á crédito» ha sido comprobada por la esperiencia como exacta; entonces se podrá de la misma manera decir al Austria: «Decidete siempre preferentemente por los empréstitos, aunque sea á réditos crecidos, que no proporcionarte lo que necesitas del extranjero con papel moneda.»

MISCELANEA MILITAR.

CONSUMO DE MUNICIONES DURANTE EL ULTIMO SITIO DE SILISTRIA.

El corresponsal militar de la *Gaceta universal de Augsburgo* en el teatro de la guerra de Oriente, hace subir, apoyado en datos auténticos, el número de proyectiles sólidos y huecos arrojados por los rusos contra Silistria durante el último sitio, de cuarenta á cincuenta mil. El parque de sitio en cuanto á número de piezas y calibres ha sido tambien mucho mas considerable que el que pusieron los moscovitas en juego en anteriores guerras turco-rusas. En el sitio de Silistria de 1829, que duró 44 días, se gastaron en un todo solamente 29,000 proyectiles; en el de Varna, verificado durante la campaña de 1828, sitio cuya duracion ascendió á 70 días, se hicieron en un todo 50,000 disparos.

OCTAVIO.

Habrán dos años que un joven, á quien llamaré Octavio N., cansado de la disipación á que se abandonara, convertido en misántropo á fuerza de haber sido hombre de mundo, consintió en acompañar al campo á un amigo enfermo del pecho. Vedlos pues establecidos como dos cartujos en el pueblecillo que lleva orgulosamente el nombre de Nueva-Gerona, empleando el día en matar pájaros ó en comer reclinados encima de la yerba, y la noche en fumar sentados á la puerta de una casita muy parecida á una cabaña, admirando la casta luna, que radiaba en un cielo de zafir, y que lanzaba su claridad sobre la tierra al través de los altos pinos, que elevando hácia ella sus ramas piramidales la obligaban á formar en el suelo fantásticos dibujos.

—No me falta sino una novia para encontrarme aquí perfectamente! exclamó una tarde Octavio, que pertenecía al número de esos hombres incapaces de estar nunca *vacantes*, y que cambian de amadas casi con tanta frecuencia como de vestidos.

—Segun eso no piensas corregirte? replicó Enrique sonriéndose melancólicamente; todavía no han trascurrido cuatro meses desde que rompiste con Paulina, inocente ángel á quien no hallando nada que echar en cara, tuviste la crueldad de decir: Ya no te quiero!

—Bah! Paulina era una simplona, una paloma boba como las que cazamos con tanta facilidad todas las mañanas, añadió Octavio burlándose. Nada hay tan fastidioso como esas mujeres que lloriquean apenas las trata uno con tibieza, y que carecen de arte para conservar entusiasmado nuestro corazón.

—Te gustan entonces las coquetas... En cuanto á mí, libre me Dios de su raza! Los tormentos que una me causó han emponzoñado mi vida; y el amor acompañado de celos y dudas, lejos de labrar nuestra dicha, nos sumerge en un infierno de dolores.

—Pobre romántico! No ignoro que los caprichos de tu bella contribuyeron á alterar tu delicada salud, y me propongo cuando retorne al mundo buscar oficiosamente un poeta que se encargue de cantar la sentimental pasión de un segundo Amadis de Gaula. No obstante, en este desierto tu diablillo y mi paloma boba no nos vendrían mal para pasar el rato.

El ruido de las ramas de un pino moviéndose con mas violencia de la que le comunicaba la mansa brisa, interrumpió la conversacion de los dos amigos. Miraron hácia el punto de donde salía, y vieron deslizarse la aérea figura de una mujer vestida de blanco bajo el follaje trémulo.

—Una aventura! gritó Octavio lanzándose en pos de sus huellas.

Persiguióla hasta una casita cercana, y allí al intentar detener á la fugitiva por su traje flotante, se dió un golpe contra una puerta que le cerraron en el rostro. Octavio regresó azaz molino á su habitación interin se reía Enrique de su derrota. Ambos se informaron sin tardanza de las personas que vivían en la vecindad, y supieron que entre ellas hallábase un anciano respetable con su hija enferma, joven linda y pálida como una rosa marchita, que se llamaba Paulina.

Inmutóse Octavio al escuchar ese nombre, pues siempre pudiese algo una antigua memoria, y desde la inmediata mañana púsose en acecho de la bella misteriosa. Era Paulina efectivamente descolorida y triste como la Ofelia de Shakespeare, que fuera á buscar alivio á una fatal dolencia que la amenazaba, aspirando los puros aires de la isla tan benéfica para las tisis pulmonales. Octavio, que la vigilaba ocultamente, la percibió escondiéndose en un grupo de arbustos, en cuyo asilo permaneció contemplando cavilosa la morada de los dos jóvenes con un semblante tan melancólico, que el atolondrado repitió en voz baja aquel verso del Tasso alusivo al amor verdadero:

Brama assai, poco spera!

—Apuesto á que mi paloma boba ha venido á estos lugares mas bien en persecucion mia que en pos de la salud, dijo despues Octavio á Enrique. Amigo, solo los calaveras como yo inspiran tenaces pasiones. Las mujeres son caprichosas; y además en este estravagante mundo no se aprecia sino lo que se teme perder.

Sonrióse Enrique en silencio, segun acostumbraba todas las veces que un doloroso recuerdo se despertaba en su corazón. En seguida, resueltos ambos á declarar la guerra á la doncella sentimental que huía de sus obsequios, fueron á hacer con pretexto de vecindad una visita al anciano que le servía de Argos.

Recibiólos este con bondadosa afabilidad, ignorante de las relaciones de su hija con Octavio; pues olvidado desde luengos años atrás del lenguaje del amor, no comprendía sus síntomas. Respecto á Paulina, aunque su rostro delicado se tiñó de rubor al contemplar al infiel, acogió á ambos con urbana cortesía. En fin, al cabo de algunas semanas, picado el último de la serena indiferencia que la joven le manifestaba, pretendió renovar su primera intimidad, y consecuente con la táctica estraña que le servía de norma, comenzó á jactarse de sus conquistas, de sus buenas fortunas en voz alta. A las mujeres se les gana siempre por la vanidad! contestaba á Enrique, que se admiraba de que queriendo recobrar el afecto de Paulina se complaciera en alarmarla.

—Cuando no son coquetas, Octavio, yo creo que se las domina por el corazón, objetaba Enrique meditabundo.

Paulina y su padre iban con frecuencia acompañados de los dos amigos á examinar curiosamente las canteras de mármoles de todos colores que posee la isla, á recorrer los puntos pintorescos que la hermean, y á gozar de la majestuosa perspectiva de los bosques incultos que pronto debían trocar de nuevo por el bullicio de la capital. El marmullo sonoro y melancólico de los pinos resonaba como la armonía silves re del desierto, y Paulina al escuchar arrobada la voz de los árboles piramidales, á los cuales llamaba con sencilla gracia las arpas de la naturaleza, miraba involuntariamente á Enrique, cuyo semblante espresaba igual respeto al que ella sentía por las augustas maravillas de la creacion. Sus ojos se estasiaban contemplando el mismo cielo, y sus corazones se conmovían entregándose á la misma emoción de profunda gratitud frente á las grandes obras

de Dios. Como dos almas hermanas que se han extraviado buscándose la una á la otra, olvidaban la tristeza de sus anteriores equivocaciones encontrándose reunidas por último en el paraíso. El ejercicio pedestre, las sanas brisas ó la influencia del ánimo restituían rápidamente á los enfermos sus antiguas fuerzas. Paulina estaba ya rosada y fresca como la poética flor de Alejandro, y Enrique ágil, robusto como en el tiempo en que una funesta languidez moral no le avasallaba. Pero Octavio se ponía de mal humor á medida que los pobres desengañados se restablecían y osaban hablar tímidamente de la esperanza como de una mensajera celestial que les enviaban los ángeles para sacarlos del seno de su infortunio. El Lovelace se mostraba celoso!

Llegó entonces el día de San Juan. Una tradicion en aquella isla arraigada asegura que el amante rechazado que sale con su escopeta al hombro en la mañana del piadoso Bautista y halla un pájaro posado en el primer árbol próximo á su casa, con tal que le dispare y lo derribe, está cierto de atravesar con una flecha eterna el pecho de su bella ingrata. Apenas pues asomó el alba célebre de una fecha tan popular, se levantó despacio Octavio, cogió el arma mortífera y abandono su aposento. Habiendo él desdeñado á Paulina, se irritaba no obstante de que se atreviese ella á desdeñarle á su turno. El mejor modo de conseguir que un hombre se arrepienta de su infidelidad, es no echarle en cara que la ha cometido. El corazón humano encierra mil contradicciones y se aficiona á menudo á los objetos que lo dejan.

Una larga fila de pinos se extendía frente al domicilio de Octavio. Regístralos el joven con su mirada perspicaz, y al descubrir el plumaje tornasolado de una paloma boba entre las ramas sacudidas por el fresco céfiro, un presentimiento victorioso se deslizó en su pecho. Alza la escopeta con la cruel satisfacción del amor propio ofendido que se cree seguro de la venganza; pero cuando va á tocar el gatillo, una mano trémula detiene la suya. Volvió Octavio el rostro enojado y percibió á Enrique, que sospechando su plan lo observara y siguiera inquieto.

—Bien sé que las traiciones nacen generalmente de la ignorancia y la superstición, exclamó el postrero; pero ¡ay amigo mio! cuando algo nos interesa verdaderamente, la reflexion no consigue tranquilizarnos. Octavio, tu carácter inconstante haría la infelicidad de Paulina, á la cual el mio puede hacer dichosa. Muéstrate generoso de consiguiente con la amistad y la inocencia permitiendo que esa ave vuele libre hácia donde la guie su instinto, y que Paulina obedezca á la voz de la duradera simpatía que hácia mí la conduce.

—¿Pretenderías *desbancarme*? replicó Octavio, pálido de cólera. ¿Quién te ha dicho que el alma de esa mujer no me pertenecerá siempre interin yo desee dominarla? Para que no lo dudes, mira!

Y fijando sus ojos de águila feroz en la paloma disparó sin vacilar. Un grito femenino acompañó desde las malezas la detonacion de la escopeta. Mas la paloma, lejos de caer, se elevó en sus alas rápidamente, giró como asustada en el aire, y corrió á refugiarse sobre el seno de Enrique.

—Paulina mia! murmuró este acariciándola como si fuera su amada que le pidiera proteccion.

—Gracias, buen Dios! balbuceaba mientras tanto una voz tímida bajo las pinos; me salvé!

Acudió Enrique al rumor de aquel querido acento, y encontró la joven, que agitada por un supersticioso recelo, sospechando tambien la prueba que podía tentar Octavio, habia vigilado las acciones del hombre que ya solo le inspiraba terror en la famosa mañana de San Juan, á fin de libertar de sus pérdidas asechanzas al ave simbólica, arrojándole una piedrecilla que la espantara, segun ejecutó diestramente.

Enrique y Paulina recobraron en la isla de Pinos la salud del cuerpo y del alma, lo que patentiza para consuelo de la pobre humanidad que no hay herida que no cicatrice el tiempo, y que la casualidad suele ser un gran médico propio para practicar milagrosas curas. Convencióse Octavio demasiado tarde de que atormentar á una mujer no es el mejor remedio de conservar su afecto, y Enrique en tiempo oportuno de que el modo de olvidar á una coqueta es prescindir de una joven consecuente y sensible. El y Paulina viven felices á la sombra de la paz matrimonial, mientras los amantes desgraciados, no ignorando que el salto de Leucades ha caído en descrédito, piensan ir á la isla de Pinos á matar palomas-bobas (nombre que llevan á causa de su mansedumbre) informados de la popular tradicion.

MEDICINA.

El doctor Jöerg, autor de la notabilísima obra titulada *Enfermedades de los trópicos y cartas de los Estados-Unidos del Norte América*, ha recibido del gobierno austriaco la medalla de oro, y con ella la invitacion de presentar un extracto de la primera de estas dos publicaciones, escrito en lenguaje vulgar con el título de *instrucciones* para la preservacion ó curacion de las enfermedades tropicales, el cólera asiático, la fiebre amarilla, gástrica é intermitente.

—Acercas del mareo ó enfermedad marítima hace el célebre doctor en medicina Charles Pellarin las observaciones siguientes: en cualquier persona acometida de esta enfermedad se presentan como primeros síntomas una especie de vértigo acompañado de náuseas y vómitos consiguientes, el rostro pierde su color natural, los extremos quedan frios como el hielo, y amoratadas las uñas, tal como sucede cuando se inicia la calentura intermitente. Resisten preferentemente á este mal todos aquellos navegantes que procuran no se retraiga la circulacion de la sangre, entregándose al efecto á cualquier trabajo corporal, ó haciendo mucho ejercicio. Los niños muy pequeños aun, en los cuales viene á tener el corazón un volumen proporcionalmente muy grande, apenas son atacados por semejante malestar. Los animales, particularmente los cuadrúpedos, padecen en esta parte mucho menos que los racionales, por la razon de hallarse en ellos el cerebro casi en la misma situacion horizontal que el corazón. Entre los pasajeros sufrirán siempre con preferencia todos aquellos que se mantienen quietos, en vez de pasear tanto como sea posible al aire libre sobre la cubierta del buque. El dejarse llevar de la melancolía y tedio, predispone muchísimo al mareo, mientras que la distraccion le neutraliza estraordinariamente. Para

atenuar este mal propone Pellarin el acostarse en camas colgantes, que ceden á los balances del buque, remedio aplicable empero solamente en travesías cortas; para las mas largas aconseja el favorecer la constante circulacion de la sangre con bebidas calientes y estimulantes. Tambien recomienda el uso de fajas ó cintos, pues teniendo el vientre en cierta sujecion acude la sangre mas bien á la cabeza. En cuanto á medicamentos propone: el opio, el acetato de amoniaco y otros remedios que surten el propio efecto. Si el mal se ha pronunciado ya definitivamente, producen el ácido de limon ó los escitantes aromáticos algun alivio; pero lo mejor será siempre acostarse en situacion horizontal en una cama colgante. Sabido es que ya Plinio sostuvo que el mareo producía efectos muy saludables á cuantos sufren de la cabeza, los ojos ó del pecho: así es que Pellarin propone un aparato terapéutico, que hará innecesario buscar la curacion de ciertos males discurriendo por los mares.

LOS FUEGOS DE HOLY HEAD (1).

(Conclusion.)

—¿Y entonces á qué detenernos aquí?
—Yo os lo diré, miss María, pero con la confianza de que habeis de ser tan franca como yo.

—Os lo prometo, sir James.
—Pues bien, miss María; os amo y he venido á sepultarme en vida; porque el pensamiento de que seriais dentro me ha enloquecido.

—Me amais, sir James, dijo María sonrojándose; ¿y desde cuándo?

—Hace dos años.
—¿Y por qué no pedisteis mi mano á mi hermano?
—¡Ay! llegué tarde.

Un suspiro espiró en los labios de la linda niña.
—Me habeis prometido contestarme con franqueza, prosiguió sir James haciendo un esfuerzo. ¿Amais á sir Eduardo Hogson?
—No mucho, contestó la joven en voz baja y mirando la cubierta.

—¿Quién os obliga entonces á casaros?
—Nadie... Mi hermano desea este enlace, y yo obedezco.

—Y si me decidiese yo á romperlo... si le pidiera vuestra mano...

—Le obedecería tambien, quizá con mas gusto.
—¡Oh! miss María, sereis mi esposa! exclamó James estampando un beso en la mano trémula de la joven. Sereis mi esposa, yo os lo juro.

Aquella misma tarde hizo el baronet su pedimento á sir Jorge paseándose sobre cubierta.

—Me duele en el alma, le contestó su vecino, pero sir Eduardo tiene cacerías magníficas en Cumberland, y además todo está arreglado y convenido ya.

—Basta, replicó sir James con aire sombrío.

Dos dias trascurrieron sin que ocurriese á bordo incidente notable. Sir Eduardo no habia salido de su camarote y estaba á diega rígida.

A pesar de eso los víveres disminuían de una manera alarmante, porque el baronet no comía, sino devoraba.

Al quinto dia, despues de mucho tiempo de haber dado la una en el cronómetro del timon, aun no habia salido Turner de su camarote.

—James! James! levantaos, vive Dios! le gritó sir Jorge por la boca de la escotilla. Por todos los santos, que es hora de almorzar! Mi hermana y yo nos estamos muriendo de hambre; subid pronto.

—¿Quien habla de almuerzo? dijo friamente James apareciendo por la boca de la escotilla.

—Yo, mi buen amigo, exclamó sir Jorge con desesperacion, yo, que ya me desmayo.

Lo siento en el alma, mi pobre Jorge; pero es fuerza que renunciéis á esa esperanza. Todavía nos quedaban víveres para un dia; pero se me olvidó cerrar la despensa, y mis perros han devorado cuanto quedaba.

—¡Misericordia! pero el hambre, el hambre horrible!

—Como en la torre de Ugolino, añadió el baronet con gravedad.

—¡Ah, desgraciados de nosotros!

—Vamos, amigo; calma, y tomemos un partido; sometámonos á la necesidad.

—No, no, es imposible; debe quedar algun recurso.

—¿Para qué?

—¡Para vivir, cuerpo de Cristo!

—¡Hum hum!

—James, hay uno; tú lo conoces, mi querido amigo.

—Cierto, hay uno, pero no quiero emplearlo.

—¿Por qué, desgraciado?

—Porque prefiero morir de hambre á ver sacrificada á miss María. Retirad vuestra promesa á sir Eduardo, y á una señal mia reinará aquí la abundancia.

—Eso es egoísmo... no, no cederé.

—Ni yo tampoco.

—Moriré, pues que es preciso.

—Es preciso, reñó en tono lúgubre sir James.

—Y yo tambien... hermano, hermano mio, tengo hambre. Ten piedad de tu pobre hermana!

—¿Y te atravesarías á casarte con ese tigre?

—Sí, porque lo amo, murmuró miss María por lo bajo.

—Entonces es otra cosa. Vuestra mano, James.... Sois mi hermano.

—¿Hablais formalmente?

—Os doy mi palabra de honor, pero... con tal que almorcemos.

James brineó hácia la proa del barco y quitó un pedazo de plomo que cubria el oido de un cañon de hierro.

—Tapaos los oidos, miss María, dijo tomando el cordon del gatillo.

—Fuego! mandó Jorge.

La explosion hizo estremecer al ponton sobre sus anclas.

(4) Léase *Joli Jed*.





Palacio de cristal de Sydenham: grupo de Laocöonte.



Medalla dedicada á la guerra de Oriente.

—¡Hola! ¡eh! qué es eso? preguntó sir Eduardo Hagson asomando la cabeza por la escotilla.
—Nada, sir Eduardo... Pido el almuerzo de mis esposas.

PALACIO DE CRISTAL DE SYDENHAM.

GALERÍA ASIRIA.

Los datos tradicionales respectivos nos ponen de manifiesto que la antigua Asiria debe su nombre de Assur, hijo de Sem, y contemporáneo de Nemrod, que fundador á la vez, segun nos refiere la Biblia, de dicho reino, edificó tambien allá por los años de 2,680 antes de Jesucristo á Nínive. La sin par bella Semíramis, viuda de Nino, estendió despues el imperio de los asirios hasta el Indo, y adornó las ciudades de sus dominios con suntuosos edificios y magníficos monumentos, y hé aquí que en esta época ocupa la Asiria un lugar intermedio entre la cultura egipcia y griega. Las calles de Nínive con sus palacios, descubiertos por un alemán, y despues científicamente explotados por los ingleses Rawlison y Lagard, envuelven en parte tanta antigüedad como las imponentes ruinas monumentales de Egipto.

Durante el año de 1853 fueron descubiertos varios vestigios históricos de la gran reina Semíramis, á quien los asirios adoraban como una diosa por su talento, hermosura y solicitud en promover el bienestar de sus pueblos, y que se paseaba por los jardines elegantes de su capital hará unos 4,000 años. Entre otras preciosas reliquias figura en primer término el real palacio de una magnificencia verdaderamente fabulosa, que Layard desenterró, cuya construcción pertenece á la época del imperio de la Nueva Asiria, imperio que vuelto á renacer de la tumba de Sardanápalo, último rey de la antigua Asiria, duró desde 625 hasta 777 antes de la era cristiana. Llevaba este palacio el nombre de Sanherib, soberano que desde 700 á 720 hizo sin

cesar irrupciones en el país de Judá y Egipto, hasta que por fin perdió en Jerusalén todo su ejército.

Una sola mirada que se dirija al dibujo que presentamos del frontis de la galería asiria en el palacio de cristal de Sydenham, bastará para convencernos: en el órden arquitectónico, en la escultura, en los rostros de los figurones, se revela mas estética que no en esas grandiosas, pero asaz duras producciones egipcias. Todo lo que se halla en Egipto es colosal y monótono; las figuras y semblantes no presentan donaire ni despejo alguno; por el contrario, ocultan el pensamiento, la expresión é idea como un misterio. Tambien en Asiria hubo sus de-barros en la presentación del verdadero tipo de las formas humanas, habiéndose allí tratado de simbolizar lo divino, lo bello, por extravagantes combinaciones de figuras humanas de engendro quimérico, con cabeza de águila ó de toro. El Apolo asirio, por ejemplo, aparece á veces con cabeza de toro y disformes alas de ave de rapiña. En cuanto al órden y gusto arquitectónico, magnificencia de columnas, se descubre en un tanto el estilo griego, que envuelve ya mayor esbeltez y gallardía.

En lo que concierne á los detalles de la galería de Asiria, hemos de advertir que vienen en su conjunto á representar un palacio de la antigua Siria combinado por Mr. Ferguson. La coordinación respectiva de las diversas ruinas se ha verificado en términos, que en cada una de las partes componentes descuella perfecta y ente la originalidad que resume y refleja á la par el mérito científico que se desprende de los descubrimientos y exploraciones de Botta, Bononi, Layard y Rawlison: así es que en donde quiera resalta la bien entendida combinación arquitectónica, y el distinguido talento y consumada maestría con que todo ha sido llevado á cabo.

GALERÍA DE ARTES DE LA ANTIGÜEDAD, DE LA EDAD MEDIA Y DE NUESTROS DIAS.

Grupo de Laocöonte.—El Toro de Farnesio.

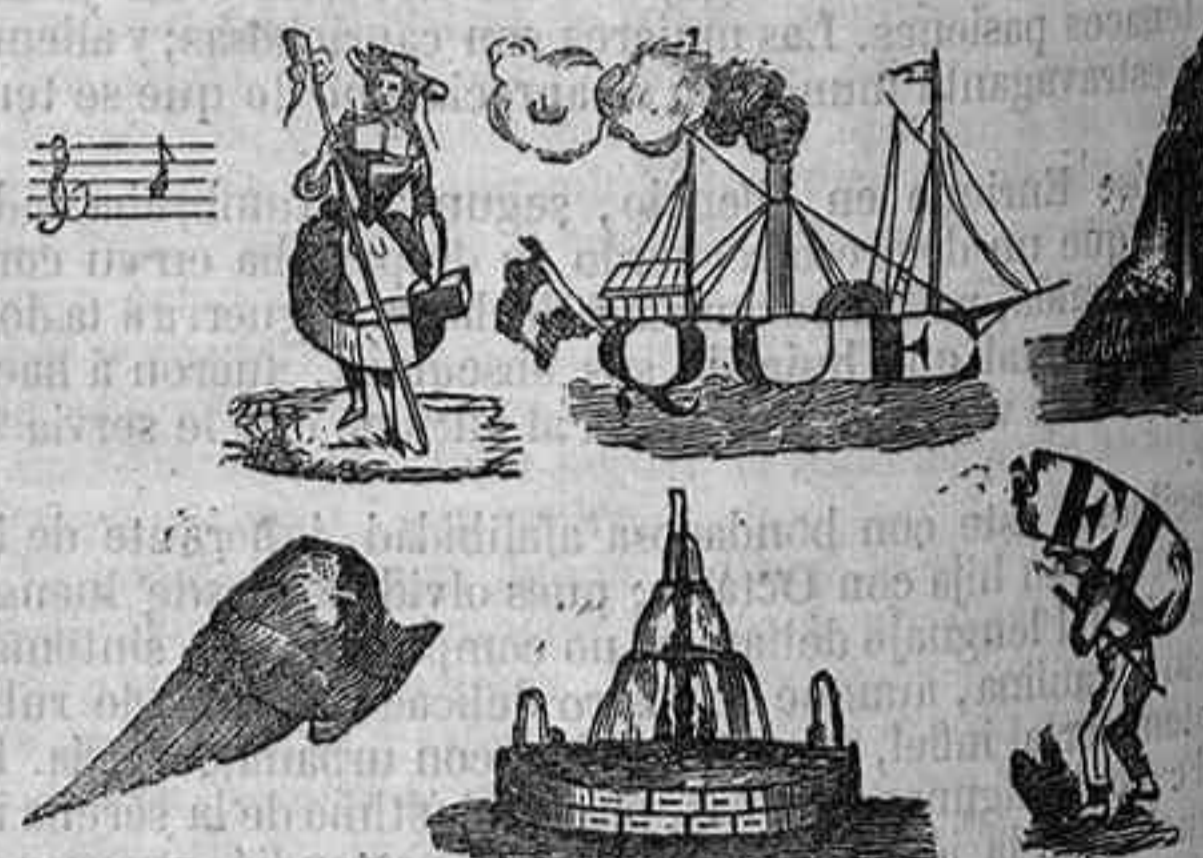
Los habitantes del templo griego en el palacio de Cristal, copias de los preciosos originales diseminados por los diferentes museos europeos, producen, por su belleza artística, idea sublime, completa armonía y corrección de dibujo que reside en ellas, un efecto verdaderamente encantador, efecto que no nos atreveríamos á pintar por el temor de quedar muy cortos. Entre lo mas escogido y grandioso descuella dignamente el grupo de Laocöonte, en cuya producción supo Lessing desarrollar lo mas acabado que en el campo de la estética se conoce. Representa, como es sabido, al gran sacerdote de Apolo, ahogado con sus dos hijos por dos enormes serpientes en momentos de hacer los preparativos para el sacrificio, vispera de la ruina de Troya. El original de este grupo, en verdad uno de los mas bellos que nos ha legado la antigüedad, fué encontrado en Roma en 1506, atribuyéndosele á Lysipo ó á Agesandro, escultor de Rodas, y existe aun en el día juntamente con la estatua de Venus de Médicis y Apolo, en dicha capital.

La galería romana es una combinación del foro y coliseo de Roma y del templo de Neptuno de Pesti, ciudad de la gran Grecia en el litoral de la Lucania. Hállanse tambien en este recinto muchas obras maestras griegas, entre las cuales citaremos señaladamente al toro de Farnesio, en cuyas astas amarraron Anfiton y Zeto su hermano á Dirce por lo que habia hecho sufrir á su madre Antiopa con actos hasta inhumanos. Se citan como autores á Apolonio y Taurisco de Rodas. Primitivamente estaba en la biblioteca de Trebelio Polion; después fué trasladado á los magníficos baños de Caracalla, y por ult mo vino á parar al palacio de Farnesio, y de allí á Nápoles.



Medalla dedicada á la guerra de Oriente.

JEROGLIFICO.



La capa del estudiante
Parece un jardín de flores,
Toda llena de remiendos
De diferentes colores.

